

Reseña de “LA TRAMA AUTORITARIA. DERECHAS Y VIOLENCIA EN URUGUAY (1958 – 1966)” de Magdalena Broquetas. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo. 2014. 280 páginas.

LUIS KLEJZER (UNGS).

Universidad Nacional de General Sarmiento

klejzer@ungs.edu.ar

El libro de Magdalena Broquetas, una adaptación de su tesis del doctorado en historia por la Universidad de La Plata, permite darle espesor a un campo de análisis en construcción, como es el estudio de las derechas en el Cono Sur. En este sentido, hay tres conceptos fuertes que vertebran el cuerpo del libro. El primero de ellos es “derechas”, una categoría amplia que la autora tomó para “emplearla para cartografiar un universo heterogéneo de grupos sociales nucleados en torno a distintas formas organizativas, con ideas y estrategias muy diversas aunque aglutinados en una actitud refractaria hacia tendencias igualitarias y proyectos de las izquierdas.” (Pág. 17). El segundo concepto que atraviesa el trabajo es “crisis”, haciendo referencia al contexto en que se emiten diagnósticos y se ensayan salidas políticas. En este caso, la autora intenta hallar las vinculaciones entre la situación de “crisis” y el aumento del conflicto social tanto obrero como estudiantil que permite, de alguna manera, el surgimiento del otro concepto que atraviesa el libro, “reacción”. Esta es entendida “en el sentido amplio de freno ante lo que se percibe como un cambio radical.” En este sentido, se verá cómo las derechas articulan una respuesta a la crisis y al aumento del conflicto social que no necesariamente se expresaba a través de acciones violentas de la izquierda.

Desde el comienzo del libro, Broquetas nos ubica en un debate abierto en la transición democrática que establecía “vínculos causales y cronológicos entre violencia de izquierda y represión.” (pág.15). En este sentido, se pregunta Broquetas, “¿las acciones violentas de sectores de izquierda fueron anteriores a la aparición de la represión o una respuesta a esta?”.

Atento a ello, la autora nos propone una relectura de los acontecimientos previos a la dictadura y plantea que la escalada de violencia en la primera mitad de la década del sesenta fue una reacción de la derecha uruguaya a factores políticos percibidos como amenazantes, que estaban sobredimensionados por el contexto mundial de guerra fría.

La reacción de los sectores dominantes frente a un escenario de crisis económica y política, agudizada por el impacto en América Latina de la revolución cubana, fue tejiendo una trama de creciente violencia, primero discursiva, que luego se tradujo en acciones de distinto tipo e intensidad hasta desembocar en el golpe de estado.

Planteadas así su hipótesis, Broquetas se ajusta al estudio de las derechas uruguayas entre 1958 y 1966. Durante estos pocos pero intensos años se fue gestando el escenario propicio para el golpe de estado de 1973. La autora recorre con detalle y realiza un brillante trabajo sobre fuentes históricas, atendiendo al derrotero de las distintas y diversas agrupaciones de derecha conservadora y de extrema derecha que fueron amalgamando su accionar con el poder estatal y con la complicidad e intervención de la embajada de los Estados Unidos y la CIA. En este sentido, las metas que se propone la Broquetas resultan claras; por un lado, identificar movimientos y actores sociales de las derechas, sus ideas, sus ámbitos de expresión y articulación; por el otro, ver el surgimiento de estas organizaciones atendiendo a circunstancias internas y externas.

Con una acertada elección en el nombre del libro, Magdalena Broquetas organiza el trabajo en siete capítulos con secciones que orientan la lectura, y que van desentrañando “la trama autoritaria” de una forma más conceptual que cronológica. Comienza haciendo un estado de la cuestión, nos introduce en los debates actuales acerca del tema, define las categorías que atraviesan la investigación y realiza una minuciosa descripción del entramado político desde principios del siglo XX hasta los primeros 60. El lector se encontrará, entonces, con tres ejes organizativos. El primero caracteriza el contexto de crisis económica en el que surgieron organizaciones de derecha no partidaria. Comienza con una definición del concepto “derechas”, en plural, para referirse a un grupo heterogéneo de personas que conforman un campo ideológico integrado por movimientos políticos y sociales. Estos grupos tienen características diversas pero logran articular una gramática común, aunque, sin embargo, para realizar un análisis detallado, es necesario diferenciar entre “demócratas” y derechistas. De esta manera, la autora ofrece un recorrido por la conformación de la vida política uruguaya basada en un sistema estable de partidos y con clases medias hiperintegradas.

El capítulo 2 se centra más en el contexto de la segunda posguerra y el recrudecimiento de la guerra fría en América Latina. Allí recorre el tránsito entre las décadas del 50 y 60, la conformación de un gobierno de corte liberal - que intenta jugar un rol activo en la coyuntura internacional y va tejiendo diversos vínculos con los intereses de los Estados Unidos en un contexto sacudido por la revolución cubana - y la caracterización que las derechas hicieron de Uruguay como supuesta base regional del comunismo.

El segundo eje se concentra en el estudio de dos tradiciones de derecha. Por un lado, en el capítulo 3 se analiza la expresión de derecha que se autodenominaba demócrata y se presentaba “como custodio de un orden institucional que, según percibían, estaba siendo socavado en sus múltiples aristas”. Estos grupos eran considerados tributarios de una “matriz ideológica liberal conservadora” y compartían “diagnósticos sobre la realidad, valores fundamentales y modos de acción” (pág.79). Definidas como organizaciones antitotalitarias, reaccionaron frente a un contexto mundial bipolar que amenazaba el orden institucional y social local. Identificadas más como “movimientos patrióticos” y alejadas de los partidos blanco y colorado, expresan la defensa de la tradición. En el capítulo 4 se presenta el caso de la Legión Artiguista que luego fue Vanguardia Tricolor. Esta agrupación compartía muchos de los postulados de la derecha conservadora aunque se diferenciaba de ella en los modos de acción. Además, sus postulados eran de carácter más nacionalista y apuntaban a una relectura del pasado. Esta corriente se constituía principalmente con personal policial y militar y fue, según la autora, la primera en adoptar conceptos de la Doctrina de Seguridad Nacional. Dicha organización gozó de cierto prestigio en su imagen por su “defensa de las fuerzas morales de la nación”, pero a partir de su participación en un confuso episodio golpista en enero de 1964, su imagen cayó abruptamente. Por otro lado, en el capítulo 5 se describe un conjunto de organizaciones de extrema derecha “que defendieron diversos proyectos de cambio político, social, económico y cultural” (pág.145) y llegaron a plantear una transformación radical del orden socio político que regía en Uruguay. Desde sus primeras intervenciones responsabilizaban a todos los partidos políticos y a los gobernantes de la crisis y la decadencia que vivía el país. En este sentido, a diferencia de los “demócratas”, los nacionalistas descreyeron del sistema político liberal y su contracara democrática. Con ese objetivo, se organizaron y trabajaron por un proyecto de características corporativistas sustentado en conceptos como Dios, Familia y Tradición contra el “liberalismo masónico” y el “comunismo antinacional”.

El último eje temático plantea el rol del Estado, sus vinculaciones con las organizaciones de derecha y los partidos tradicionales, y el manejo de la situación política ante el creciente conflicto social. En el capítulo 6 el lector se encontrará con el estudio de un sistema político

con un ejecutivo de funcionamiento colegiado que, para entonces, evidenciaba “posturas autoritarias tendientes a un recrudecimiento de la violencia represiva”. (pág.199). En este pasaje, la autora identifica la relación de ciertos sectores del gobierno con las organizaciones de derechas. En este sentido, se pueden ver distintas propuestas del gobierno que apuntan a controlar el conflicto social, como las Medidas Prontas de Seguridad. La estigmatización de toda acción sindical y estudiantil como “gimnasia revolucionaria”, servirá como pretexto para limitar libertades públicas en defensa de la nacionalidad y las instituciones; también se implementan políticas de profesionalización de los servicios de vigilancia y represión. En el capítulo 7 la autora ofrece un análisis de los vínculos existentes entre el gobierno, las organizaciones derechistas y los planes que tenían los Estados Unidos para la región. En este sentido, se presenta a las organizaciones derechistas Liga Estudiantil Demócrata y la Acción Obrera Independiente que, en complicidad con la CIA, fueron responsables de acciones violentas contra sectores del movimiento obrero y estudiantil ligado a la izquierda.

Valiéndose de un interesante trabajo de investigación de fuentes de la época como diarios y publicaciones de las organizaciones derechistas así como de la inteligencia uruguaya y argentina, Broquetas consiguió estructurar una investigación que es un interesante aporte al debate sobre vinculación entre radicalización y represión política en los años sesenta. En este sentido, parece adivinarse cierta incongruencia entre la fotografía con la que se ilustra la portada (botas de uso militar) y la hipótesis de la autora, que plantea que la trama autoritaria se desarrolló con anterioridad al golpe de estado y que tuvo por protagonistas a actores civiles involucrados en organizaciones de derechas.

El libro tiene una redacción atenta con el lector y bien respaldada con el uso de notas al pie y un uso adecuado y pertinente del diálogo bibliográfico. La argumentación desplegada es clara y permite identificar organizaciones y publicaciones del Uruguay, así como sus conexiones en el Cono Sur. Por estas razones entiendo que se trata de un libro que les servirá a todos aquellos interesados en temas relacionados con violencia política, represiones y resistencia en la historia iberoamericana del siglo XX.